

reses y su poder frente al Estado, que como una realidad sobrenatural donde principalmente actúan, o deberían actuar, las motivaciones religiosas.

El esfuerzo realizado por el autor es colosal, no sólo por la extensión del tema tratado y su complejidad, sino también por las abundantes fuentes bibliográficas manejadas, la erudición de sus notas y la claridad de los mapas y cuadros estadísticos. El autor muestra su agradecimiento a todos aquellos historiadores españoles que le han precedido en el empeño y de los cuáles se muestra deudor (para bien y para mal). Además demuestra con creces su conocimiento tanto de la historia «política» de la Iglesia en España como de su influencia en la política española. Aunque no todo es «política» en el libro, pues no se descuidan los movimientos y sindicatos católicos, las asociaciones piadosas, la práctica sacramental, los religiosos y la formación de los sacerdotes...

El libro se compone de veinticuatro capítulos. El primero de los cuales es un resumen de la situación de la Iglesia en España en el siglo XIX hasta 1875. A continuación emplea seis capítulos para analizar la política eclesial hasta 1930 y su relación con los distintos gobiernos. Forman parte de la misma unidad cronológica los cuatro capítulos siguientes, aunque en ellos el autor se detiene a estudiar temas concretos de la propia organización eclesial; con datos numéricos, explicación de la organización interna y un análisis del «estado de salud» de la Iglesia Católica en España hasta 1930 (títulos de los capítulos: La Iglesia oficial; El clero secular y regular; Las órdenes religiosas; El catolicismo español). Luego, el autor consagra tres capítulos al período republicano y a la Guerra Civil. Los restantes capítulos se reparten entre la Iglesia y el franquismo (seis) y la Iglesia y la democracia (cuatro). De todos ellos, tres se centran más en análisis generales del desarrollo interno del catolicismo español, tal como hiciera el autor para el período anterior a 1930 (La restauración de la

Iglesia, La reconquista religiosa y La Iglesia después del Concilio). Cierra el libro un *Post scriptum* sobre el futuro de la Iglesia española, el apartado de *Notas* y la sección bibliográfica, el índice onomástico y el índice de mapas y cuadros.

Como en toda obra de gran envergadura y de síntesis apretada, aparecen pequeños errores, confusiones, afirmaciones poco justificadas... que no desmerecen el conjunto. No obstante se echa de menos una mayor atención a lo que ocurre en Roma y a las directrices de la Santa Sede, pues se saca la impresión de que la Iglesia española es absolutamente autónoma. Igualmente, el autor minimiza de manera incomprensible muchas manifestaciones de anticlericalismo, especialmente el republicano, como si fueran cosas que pasan, sin más. A la vez, por el punto de vista adoptado, preponderantemente político, abusa de terminología sociológica bipolar (progresistas-integristas) que a menudo resulta simplificadora. No es necesario señalar que con tales planteamientos se atiende sólo a una de las dimensiones de la Iglesia, y quizá no a la más importante.

En todo caso, se trata de una obra de referencia notable, que manifiesta un gran esfuerzo de puesta al día y de síntesis (aunque debe ser leída a sabiendas del punto de vista adoptado por el autor), que pisa, con valentía y riesgo, terrenos hasta ahora casi inexplorados por su cercanía cronológica.

S. Casas

**Félix CARMONA MORENO**, *Apuntes de ejercicios espirituales con San Josemaría Escrivá*, edición personal, San Lorenzo de El Escorial 2003, 126 pp.

El P. Félix Carmona, agustino, es autor de trabajos de historia eclesial de América, especialmente de la figura de Luis López Solís, y de los Sínodos de Quito y Loja del siglo XVI. Sin embargo, en esta pequeña obra trata

de un acontecimiento de su historia personal, acaecido en 1944: los ejercicios espirituales que San Josemaría Escrivá predicó a la comunidad de religiosos agustinos de San Lorenzo de El Escorial, a la que él pertenecía entonces. El libro es, fundamentalmente la transcripción literal de las notas que tomó, al escuchar la predicación del fundador del Opus Dei; notas que ha conservado y meditado frecuentemente desde entonces. Según propia confesión, fueron los ejercicios que más le impactaron en muchos años. Esto explica su conservación. Los apuntes van precedidos de un «prólogo-justificación» de la edición –donde explica el contexto de dichos ejercicios y las razones que le han movido a publicar estas notas–, y una breve introducción biográfica, síntesis de otras biografías publicadas, que ayuda al lector menos familiarizado con San Josemaría a conocer algunos rasgos de su vida y personalidad.

Estos apuntes no pueden considerarse propiamente como una obra o escrito de San Josemaría, pero vienen a ser un testimonio del reflejo de su predicación en los oyentes: ante la fuerza y el empuje de su palabra, se despertaba el interés de los asistentes a las meditaciones, y se sentían impelidos a conservar aquellas ideas. Además, nos describen el contexto concreto específico de su predicación. Es verdad que en los últimos años han mejorado prodigiosamente los medios para recoger y conservar la voz y las palabras de las personas y, gracias a Dios, hay abundantes testimonios sonoros y gráficos de la predicación de San Josemaría. Sin embargo, los testimonios de los años anteriores se obtenían según el método tradicional seguido hasta entonces desde antiguo: anotar con la fidelidad de que uno era capaz, aquello que oía. Gracias a eso, han llegado hasta nosotros tantos testimonios de discursos y sermones de la antigüedad. En esta línea hay que encuadrar y valorar el trabajo del P. Félix Carmona al publicar estos *Apuntes*.

C. Anchel

**Ramon CORTS I BLAY**, *Josep Puig i Cadafalch: un polític catalanista i catòlic. Els fets de Corpus de Barcelona de 1919*, [Ajuntament de Mataró], Mataró 2002, 92 pp.

Presentamos este breve escrito del Dr. Corts i Blay, director de «Analecta Sacra Tarraconensia», publicado en dicha revista (AST 75 [2002]) y que ahora ve la luz como edición separada con algunas modificaciones. El presente trabajo se une a los festejos del año Puig y Cadafalch (1867-1957), así proclamado por el Ayuntamiento de Barcelona en el año 2001 y por el Ayuntamiento de Mataró de donde era originario el presidente de la *Mancomunitat de Catalunya*.

El libro narra los hechos ocurridos durante la festividad del Corpus Christi de 1919. El día anterior, 18 de junio, fue izada en la torre de la Catedral una *senyera* donde figuraba el escudo del capítulo de la catedral. El obispo de Barcelona, Enric Reig i Casanova (1859-1927), mandó retirarla y este hecho fue interpretado como un acto hostil a la bandera y a los sentimientos catalanistas. A partir de ahí entraron en acción la Diputación, el Ayuntamiento, la Mancomunidad, llegando finalmente hasta la Nunciatura Apostólica en Madrid (el nuncio era Ragonesi). Los hechos provocaron un grave conflicto político religioso en un momento de especial euforia del nacionalismo catalán y a la vez de restricción de libertades para la provincia de Barcelona.

El trabajo del Dr. Corts muestra el pensamiento político de Puig i Cadafalch, en su dimensión de hombre político (como católico nacionalista), y la de su antagonista en este hecho singular, el obispo de Barcelona. A la vez, aparecen las discusiones en el seno del Ayuntamiento de Barcelona, sobre las relaciones entre la Iglesia y la sociedad civil. Este estudio nos permite adentrarnos en el desarrollo y crecimiento del nacionalismo catalán en torno a la *Mancomunitat de Catalunya* y en estrecha relación con la Iglesia.

El ensayo se ha elaborado a partir de fuentes inéditas (algunas transcritas en el apéndice